

Las microfinanzas y la Responsabilidad Social de las Empresas

MARÍA OTERO

"La tecnología es un desafío apasionante para las microfinanzas y tiene un gran potencial para hacer frente al reto de alcanzar la escala necesaria y satisfacer la demanda"

Experta en microfinanzas, María Otero promueve soluciones sostenibles para combatir la pobreza. Es la presidenta ejecutiva y consejera delegada de ACCION International, una organización global en el campo de las microfinanzas y tiene numerosas publicaciones acerca de este tema. En esta entrevista nos explica por qué las microfinanzas se han popularizado tanto y señala los principales retos que afrontan.

Cátedra: ¿Por qué las microfinanzas se han vuelto tan populares?

María Otero: La popularidad de las microfinanzas ha crecido enormemente porque se basan en un concepto que, desde su creación, atrae al espíritu emprendedor innato de los seres humanos. Todos somos supervivientes, especialmente los hombres y mujeres pobres de los países en vías de desarrollo. Con frecuencia, lo que buscan estas personas no es una mano tendida, sino una mano alzada; las microfinanzas les permiten abrirse camino para mejorar su situación económica, y esa puede ser una experiencia enormemente gratificante. En vez de gente pobre sin oportunidades, empezaría a ver microemprendedores que, con esperanza y dignidad, trabajan en pos de un futuro mejor para ellos y sus hijos.

También ha contribuido a su popularidad el hecho de que sea un sector cada vez más sostenible. A principios de los años 70 y 80, muchos programas de microfinanzas tuvieron que ser subvencionados a fin de que cobraran impulso. Hoy, vemos emerger las microfinanzas como un activo financiero con todas las de la ley en los mercados de capital. Es decir, no son sólo una operación social exitosa, son también una buena inversión.

El objetivo de ACCION, por ejemplo, es que cada uno de nuestros programas alcance la sostenibilidad en un plazo de tres años. Siempre necesitaremos subvencionar ciertos proyectos innovadores o de alto riesgo, pero la piedra angular

del éxito es que cada micropréstamo sirva para pagar el siguiente, y generar así crecimiento. Hay pocas estrategias internacionales de desarrollo que sean tan prometedoras en cuanto a sostenibilidad y escala.

Cátedra: La naturaleza de los clientes y sus necesidades cambian en función de la fase de crecimiento sostenible en la que se encuentra un país. ¿Deberían las instituciones de microfinanzas adaptar sus servicios a las necesidades de los clientes que ya no son pobres o buscar otros clientes en otros países?

María Otero: La clave para que un programa de microfinanzas tenga éxito es adaptarse a las necesidades de los clientes, sean éstos los más pobres de entre los pobres o los propietarios de un pequeño y próspero negocio. Los socios de ACCION atienden las diversas necesidades de las personas de ingresos bajos ofreciéndoles un amplio conjunto de servicios financieros. Nunca hay una solución para todos en un país o mercado determinado, y es importante recordar que hay una demanda de servicios de microfinanzas en cada peldaño de la escala económica. Cuando una mujer pobre pasa de un préstamo grupal solidario de 50 dólares a un préstamo individual de 500 dólares, aún necesita cada centavo de esos 500 dólares para seguir construyendo su futuro. Además, lo trágico de nuestro mundo es que siempre hay otra persona pobre que espera un préstamo de 50 dólares. Así pues, hasta que alcancemos la plena inclusión financiera, iniciativas como ACCION seguirán ofreciendo productos financieros que mejoren vidas, en tanto países, como puedan.

Cátedra: ¿Cuáles son los principales retos internos que afrontan las microfinanzas en la actualidad?

María Otero: Una de las cuestiones que siempre se plantea el sector de las microfinanzas es: ¿cómo podemos alcanzar la escala necesaria? Sabemos que el modelo funciona, y que la demanda existe, pero ¿qué debemos hacer para que ambas cosas se encuentren? Ésta es una cuestión que ACCION y muchos otros, se han comprometido a resolver.

Un reto más puntual, en medio de la actual crisis económica mundial, tiene que ver con el acceso de las instituciones de microfinanzas a capital líquido. Antes de la crisis, las instituciones de microfinanzas más exitosas recibían un flujo de deuda e inversiones de los mercados internacionales de capital. Ahora, como la mayoría de

estos fondos se han agotado, las instituciones de microfinanzas tienen que recurrir a otras fuentes para financiar sus proyectos de crecimiento.

Hasta la fecha, han sido capaces de acceder a instituciones financieras internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo o la Corporación Financiera Internacional. Si esta crisis continúa puede que también se incremente la presión sobre esas fuentes. Esto supondría un serio reto para el crecimiento del sector de las microfinanzas.

Cátedra: ¿Cómo pueden contribuir las nuevas tecnologías al desarrollo de las microfinanzas?

María Otero: La tecnología es una apasionante frontera para las microfinanzas y tiene un potencial enorme para hacer frente al primer reto que he mencionado, el de alcanzar la escala necesaria y satisfacer la demanda. Por ejemplo, es importante recordar que muchos de los ciudadanos más pobres del mundo viven en zonas sin carreteras ni infraestructuras de consideración. Así, para una operación de microfinanzas sostenible resulta muy costoso, tanto en tiempo como en recursos, llegar a microemprendedores pobres en zonas remotas. Pero si se introducen PDA inalámbricos o tecnología bancaria remota, muchos de esos costes se reducen a un nivel escalable. Los agentes de préstamos no tienen que pasar horas de viaje y las instituciones no necesitan gastar valiosos recursos en inmuebles para oficinas de atención al cliente. Además, la tecnología puede mejorar la seguridad de las transacciones: los fondos pueden pedirse, pagarse, enviarse electrónicamente, evitando así que los clientes tengan que llevar encima grandes cantidades de efectivo. Estamos seguros de que cuando podamos incorporar este tipo de tecnología a las operaciones diarias de microfinanzas aumentará el número de personas pobres de zonas rurales a las que llegamos.

Cátedra: ¿ Pueden las instituciones de microfinanzas asegurar a sus donantes que sus inversiones contribuyen a reducir la pobreza?

María Otero: ACCION está trabajando actualmente con el Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP) y otros líderes de las microfinanzas para desarrollar un conjunto de directrices para los inversores. Estas directrices incluirán cómo un inversor puede estar seguro de la eficiencia de una institución de microfinanzas y la rentabilidad social de su inversión. Esto es muy importante, ya

que está aumentando el número de inversores tradicionales que entran en el sector de las microfinanzas.

Cátedra: ¿Cómo deberían enfocar los bancos de los países desarrollados las microfinanzas en países en vías de desarrollo?

María Otero: Los bancos de los países desarrollados, como Citi, JP Morgan y Deutsche Bank, están jugando un papel cada vez más destacado en las microfinanzas de todo el mundo. ACCION trabaja con muchos bancos comerciales –tanto en Estados Unidos como en los países en vías de desarrollo– para que “reduzcan la escala” o adapten específicamente sus operaciones a las personas de bajos ingresos. Este modelo de reducción de la escala ha tenido un gran éxito en países tan distintos como Brasil o Haití.

El año pasado, ACCION cooperó con EcoBank, el mayor banco panafricano, para introducir microfinanzas en África Occidental. Combinando los conocimientos locales y las infraestructuras de EcoBank con la experiencia en microfinanzas de ACCION, estamos aprendiendo unos de otros y proporcionando a africanos pobres los mejores servicios financieros de este tipo. Colaboraciones como ésta son eficientes y eficaces para ampliar el alcance de las microfinanzas.